

La organización obrera es una roca contra la cual se estreñan los enemigos del proletariado.

EL ESFUERZO

Toda correspondencia e impresos dirijase al Director Miguel A. León.—Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO III.—NÚMERO 104.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se reparte gratis)

El torrente

Y parecía una fuerza que no iba a pararse más. Abrió la marcha a empellones, desgarrando las lianas del miedo y avanzó, pisando su propio lodo, en dirección a una playa de arenas doradas. ¡Bello espectáculo! Semejaba más que un mar, un despeñado de aguas en que las ondas eran torsos de hombres, las crestas brazos crispados y el mugido caudaloso y vasto un solo grito de redención y victoria... Y era el pueblo que avanzaba; su dolor y su esperanza que se crecían marchando.

Era un torrente, en verdad. Multitud de olas y muchedumbres de ansias. Arroyo y río y mar, surgido de quien sabe qué sombrío y lejano barranco.

Y llegó a los muros mismos de los palacios en un envión de mareas que teñían de rojo sangriento el sol y de reflejos de espadas las estrellas. Y astiló con sus puños los vidrios y golpeó con sus palmas las puertas. Sacudió hasta los cimientos, las murallas que le atajaban el paso... y era el pueblo que luchaba; su esperanza y su dolor que se crecían peleando.

Cien asaltos, mil asaltos llevó contra aquella montaña de fierro y de piedra, de esclavitud y de crimen que le cerraba el camino y el cielo. ¡Lucha gigante! Sobre el plano de la tierra no se vió cosa igual en ningún tiempo. Era la hora, el minuto de que depende el Destino, el grano de arena que, en el reloj de la Historia, decide de la vida o de la muerte. Manos y ojos, deseos y miedos estaban como imantados hacia aquel espectáculo.—¡Sí! ¡No! ¡No!... Y era el pueblo que cedía, el torrente que refluía a su cauce.

Quién no lo vió, más o menos, de esta suerte cuando se puso en marcha desde Rusia?... Todos, patronos y obreros, gobernantes y anarquistas lo vimos de esa manera: como río, como mar, como diluvio brotado de abajo. Y luego, como torrente que refluye a su cauce.

Se fué, se perdió, se hundió a los barrancos sombríos. Y ya de él no queda apenas que el suelo empapado en que resbalan los pies y charcas, baches de donde las sapilcaduras parten co-

mo salivazos. Desperdicios de pasiones, detritus de odios, resacas de ansias; nada más.

El torrente a refluído a su cauce. Muchedumbres encendidas en un ideal libertario: ¿dónde están?... Porque esos grupos dispersos que bravean todavía, no son ellos. Son los que braveron siempre, montoneras corajudas y porfiadas, que no se rinden ni vuelven la espalda nunca. Revolucionarios de todos los tiempos: compañeros.

El torrente, el verdadero torrente, aquel que se crece andando como un río que llamara a las vertientes del suelo con su paso, ese ha refluído a su cauce. Y cuánto se alegran de ello los amos y sus voceros. Miradlos y oidlos, mientras tapan y rebocan las grietas y los buracos de sus castillos, como cantan:—El torrente a refluído a su cauce.

Y bien, sí, bueno. Si el torrente ha refluído a su cauce, quedamos donde estábamos, burgueses: frente a frente, una minoría rapaz y una minoría rebelde. Con esta única ventaja de vuestra parte, que estáis adentro y parapetados, y nosotros afuera y al descubierto.

Pero siempre ha sido así y no es para que os alegréis tanto ni para que nosotros descorazonemos nada. Mejor es que cada cual vuelva a su obra en silencio: nosotros a reconstruir las murallas que atajan el paso de la justicia: nosotros a los sombríos barrancos, a hinchar las olas del pueblo, erguidas para un futuro próximo ataque. Porque sí, sí, ya sabemos: el torrente ha refluído a su cauce...

R. GONZALEZ P.

~:O:~

Ecós de la Velada del 27 del Julio

EN CONMEMORACION DE LA NEFASTA FECHA

En homenaje a los compañeros caídos en ese día que pasó a la historia proletaria y está inscrito con letras de oro en el rol de los sucesos más alevosos de los crímenes cometidos por los sayones del capitalismo.

Como no pensábamos, en esta noche se llevó a escena un programa régio, amenizado por tres orquestas. Los hermanitos Díaz tocaron Mandolin y Piano, la Banda del Club Musical y la Orquesta de Guitarra y Mandolin compuesta por otros compañeros.

El salón se hizo estrecho para la enorme concurrencia de las familias obreras.

Se cantaron himnos libertarios por un grupo de niños de ambos sexos.

Hubieron recitaciones de poesías rebeldes por los niños Juan 2.º Astudillo, E. Soto, Moises y Bernabé Lara y la niña Ana Paredes, todos lo hicieron con brillantez y desplante, de la inocente niñez, habiéndose destacado la niña Anita Paredes.

Lejos de nuestra idea de hacer ostentación ni homenaje adulatorio a una inocente criatura y tampoco podemos llevar el pensamiento allá donde lo puede llevar el hábil psicólogo pero no podemos callar «tampoco», la inteligencia y virtud demostrada por su severidad como una grande, de cívicas virtudes.

Las obras puestas en escena por los camaradas Avelino Vásquez, Enrique Varas, Fernando Soto y César Briceño y la única señorita María Vásquez fué de lo más espléndido.—Luchas Internas, obra social y muy bien interpretada, y como a propósito de estos momentos circunstanciales porque atravieza la Organización.

El sacrificio de estos compañeros es recompensado con la eterna gratitud de todos los obreros concurrentes a la Velada.

Todo ha sido instructivo, curioso y de solaz entretenimiento y un lenitivo a los pesares.

Nota: La Organización da los más expresivos agradecimientos a todos los que han tomado parte en la conmemoración del 27 de Julio.

La mala sombra

Así hay que calificarlos. ha aquellos que, dándose de trabajadores conscientes, se confabulan con los elementos reaccionarios para combatir descaradamente a los compañeros que representan a nuestra Organización y, con-

vinadamente — con todo despecho — Siguen mencionando el cómputo de sus instintos canallisco, a fin de desarmonizar la fuerte unión de los trabajadores organizados; y así, poder nuevamente hacerse ambiente. ¿Para qué? ¡Bah!... quien no se vá a dar cuenta.

Esto si que sería una niñería el no comprender lo que persiguen las malas sombras, una vez que alcanzaran a susugestionar la voluntad de los trabajadores.

Digámosles y sin equivocación: estos se presentarían a dirigir la Organización, haciendo castillos en el aire, hasta que se aproxime la hora de presentarse honradamente con las manos listas y... a la barricada. Que nó!... ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

Comprendamos de una vez y no nos hagamos los desentendidos, Pues, al correr de los años y la experiencia adquirida en casos igual a estos, nos ha enseñado lo pernicioso que es el individuo que se presta a tejes y manejes con las partes contrarias a nuestra Organización.

Ahora, que Uds. tras esa sombra dicen «Claro Cantamos». Aquí hay algo que agregar, Si cantan claro, deben cantar verdades. Antes de eso, son unos falsos divagadores. Hablan figurando como trabajadores y se escuchan en las filas de los enemigos.

¿De qué Organización hablan Uds.?

Exequiel Olavarría

—:o:—

¡Ya llegará!

¡Qué hermoso será ver en el mundo, dentro de un porvenir cercano, el comercio y la industria en manos de la cooperativa libertaria, fabricando todo lo que es bueno y útil, y escluyendo, con su poder y con su bondad, para siempre la fabricación de falsificaciones y venenos que se venden, hoy al público, por alimentos!

¡Qué hermoso y que grande será ver en el mundo, a la Humanidad trabajando, unida como una familia amante donde no haya mas que ternura!

¡Qué sublime aparecerá entonces la obra de los libertarios, tan ofendida y tan calumniada en el presente!

¡Pesado es el freno!... que uso para domar el brío de tus depravados actos

A Juan C. Briceño:

No he creído nunca que, un depravado, con tan inmundas degeneraciones, se amedrente con tan refinadas explicaciones en comparación de su repugnante y miserable relajación.

—Padezco de ese defecto, de dejar algo para mañana—No me extenderé hasta el extremo de contestar todas las frases estúpidas y canallescás, ni tampoco, pretendo rivalizar con vuestras calumniosas imbecilidades; vuestra táctica es muy deshonorosa y torpe, porque, con tus inmundicias insultáis a inocentes que nada tienen que ver con lo que yo pueda hacer o los "hombres" que actúan en este litigio. Tú que eres de tan elevada cultura, de tan elevado saber, no insultéis a mis compañeros de causa y trabajo, hijos del pueblo, héroes del progreso.

Tampoco debéis salpicar, con tu baba inmunda a dignidades inviolables; esto te lo prohíbo no tan solo por la pluma sino como hombre ajeno a toda entidad.

Ataca al vicio y degeneración, y todas las malas costumbres que Leon tenga, ahí es donde debes ir, ¿y yo? te enrostraré todo lo que tus podridos y relajados vicios te han degenerado. ¿Has entendido bien? ¡Adelante!

Si yo te he señalado algunas de tus degeneraciones, no ha sido por el prurito de insultar como lo queréis hacer comprender con tus gemidos de caimán, en tu necio artículo, solo, he querido señalarte el mal, para ver si puedes estirpar esas inmundicias, y por otra parte, te advierto que yo jamás lo he hecho de señalar algo sin tener pruebas.

Soy mordaz contigo y otros, no por ensañamiento, sino porque mis palabras son el desprecio absoluto y sello para sus infamias calumniosas.

Toda la invención acerca de que yo incito a la revuelta, que yo he tratado al ejército de asesino, que no respeto a las autoridades y que robo y hago maquinaciones con los intereses de los compañeros, etc., son calumnias vertidas por tu lengua viperina que me tienen sin cuidado. Mis compañeros, los trabajadores, saben bien hasta donde tengo la razón. Por esto, estimo que no estais capacitado para criticar mi actuación como obrero organizado a la más noble agrupación humana.

Con altivez sostengo lo que te he dicho y he publicado en el

periódico que dirijo — en general — porque, conceptúo que jamás fué ni será insulto la verdad; más aún, cuando se ataca la humillante degeneración extrema—como tú sabes—lo que es la sodomía, homosexualismo, beodo, etc.

Te espantas, y te tiene empachado Historia Sucia, como a una ramera infectada de sífilis y chanceros, porque es el espejismo de su relajado proceder.

El testimonio invocado por el capitán Herbage, el que tú tomas como arma para hacer desviar el recto proceder de los superiores magistrados, me tiene también sin cuidado, porque hombres de categoría como ellos, jamás tomarán en cuenta tus ruindades, para hostilizar a un humilde ciudadano como yo, que no está anotada en el rol de los delinquentes por inmundicias ni robos.

Eso de que he conculcado la libertad de trabajo es otro producto de tu instinto calumniador e imbecilidades. ¿Qué no te das cuenta que, esto es un insulto humillante para los administradores y gerentes de las industrias locales y estancias de esta región? Esto quiere decir, que yo los domino, y están obligados a tomar los obreros que yo proponga. ¿Vez? hasta donde llega la suspicacia de tu pensamiento?

Con agrado recibo tu aceptación para combatir los vicios, pero, no hay que salirse del vértigo para mezclar niños y mujeres.

Referente a los honores a un beodo, por sus secuaces, no hablemos.

Ahora: ¿te atreves a contradecir que, lo que te he dicho es indigno de ser criticado?

Es indudable que, los contricantes «antojadisios» de Leon no traten de estos asuntos, que antes y ahora se los digo.

Con esto, no creo equivocarme, sin ser una intiligencia como eres tú y tus festegantes y com pinches, para dar palos de ciegos en asuntos que ataco o defiendo.

Señor, no soy infalible.—En espera.

Miguel A. Leon

El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

Por un año	10.—
“ seis meses	6.—
“ trimestre	3.—

A los cuatro histriones. Es un solo audaz

Decidnos únicamente ¿podréis demostrar, algo de ese alardeado puritanismo como hombres organizados, algo de ese sacrificio de luchadores por la causa societaria?

¿Podrán demostrar algún producto de sus altos conocimientos de sabios y sociólogos escudándose tras la sombra opresora de quienes vociferan hipócritamente ser compañeros conscientes y bregáis por el bien de ellos?... ¡jamás!

Primero: desprejuiciense de los seculares dogmas del rastreísmo, de esa ignominiosa imposición de traidor a la noble causa de sus hermanos de miserias y sacrificios.

Mendigar en las filas enemigas, y pedir hostilizaciones para el libre desenvolvimiento de las masas obreras y desacatar sus acuerdos, es un crimen incalificable. Los epítetos que la criminología encierra, son dulces alabanzas para semejante infamia.

Camaleones: la libertad se conquista, no se toma, pero hay que tomar en cuenta que la libertad de cada humano, termina cuando principia la libertad de otro.

El obrero consciente, máxime, cuando tiene conocimientos sociológicos y han dirigido la nave de la masa obrera, no debe ¡nunca!... mendigar la salvación en las eternas filas enemigas del proletariado; esto acusa pobreza de espíritu, incapacidad; peor aun, cuando sus llantos son falsos e inclinados a ejercer venganza en pro de un mal general para los trabajadores.

Comprendo que unos son esclavos de sus pasiones y de sus prejuicios atávicos, otros lo son de su egoísmo, a veces extremado hasta la chifladura, y todos son producto del podrido y anticuadécimo régimen estatal.

De consiguiente no hay necesidad de analizar científica e históricamente lo que es un polizonte, o un justiciero, etc.

Pues bien: en el punto que recomendáis nuestra atención personalizando a Leon, dicen: **disentimos** con el ministerio de un **capellan**, con la función de un **policia** y de un **tinterillo**, no por mezquinos odios ni porque no se presten a nuestros manejos, sino por razones de índole **filosófica** y **sociológica**, muy bien: «voy a ser un poco lacónico», dicen respetar en esas personas al hombre y bajo el ropaje de autoridad ven a sus semejantes, esto si q' es una y única verdad de todo el recorrido inútil, para caer en

el error más sin fundamento, Este no es responsable de nuestro mal social, «ni siquiera de la función que desempeña» — puesto que infinidades de factores **ajenos a su voluntad** han contribuido a formar su personalidad psíquica y social — Esto es un razonamiento sociológico, q' Uds. lo trituran estúpidamente o talvez no ven la ramificación de su análices. Sí, para esto se necesita ser hombre sincero, para que su propia falsía no los mate.

Pues bien: apesar de no estar encuadrado este asunto en lo q' se ha dicho en «El Esfuerzo» y nosotros no hemos pronunciado jamás esta «baranda» de que os agarráis; nunca hemos dicho a fulano o merengano lo odiamos porque sí, nó; es al mal proceder, al abuso, a ese instinto de irracional que se desborda a causa de su indumento; es al eter de esos factores ajenos a su voluntad que les trastorna sus buenas inclinaciones hacia el mal aplicado en detrimento de los menesterosos de todo el orbe, hagamos punto.—Esto basta.

Uds: ven todas las bondades y ceden el derecho a todo hombre que revista autoridad, incluso los verdugos, y estos son todos los que forman la linea enemiga del proletariado, del «obrero».

Por qué son obreros conscientes verdad?... y en las filas obreras en las cuales haceis alarde de pertenecer y luchar por ellos en contrais toda la degeneración que la humanidad ha adquirido mediante la podredumbre de esos factores que han formado esa peor **sociedad** estatal.

—Daos cuenta, camaradas trabajadores.—

Los conscientes y sociólogos de marras, todos los crímenes, los abusos, y las opresiones de que somos víctimas por parte del capitalismo y sus tentáculos, son obra del —«Cosmo»— de la natura —según los sabios de nuevo cuño.

Si los pacos te apalean, «obrero» no chilles, es culpa del factor psíquico que le permite,—no son responsables de sus actos.— Sí, obreros, del hambre y miserias que sufren los hogares proletarios, vuestras familias, y todas las flagelaciones de que sois víctima, no te quejes, ni de los azotes del verdugo, porque son unos de los tantísimos factores que han formado su personalidad psíquica y social. ¡Obreros!... tenemos que aguantar todas las bestialidades sin chistar, porque, la personalidad psíquica y social te las da con churro y de gomal.

Que tal, camaradas: ya ven, como los conscientes defienden la noble causa societaria dándole la razón y derecho absoluto a nuestros eternos enemigos y todo lo que los obreros hacen, aunque sea en bien de ellos mismos, son infamias, robos, maquinaciones, ventas, acomodados y quitadura de pan y trabajo.

Sí, compañeros: más adelante (en un tantí y cuantí) es culpable el régimen económico y social que no se ha despojado de sus instintos de bestia en los cuales figurar los que defienden a los tortudadores de la humanidad, hablan de violencia y de hambre: esto último se los creo, talvez tengan mucha... de carne humana.

Basta de chichonadas.

Si Uds., como reaccionarios quieren seguir ese largo camino del convencionalismo, seguidlo.

Como inteligencias se han elevado mucho más que el soñador Julio Verne, para decir que estan de acuerdo con todas las incorrecciones criminosas de la policía inferida a la clase obrera, a la cual dicen pertenecer. Han dicho ya que estan conformes q' se les apalee por borrachos. ¿En qué queda su extensísima sartalada de patas? Los obreros no son herederos de esa infinidad de factores ajenos a su voluntad? Estos prejuicios, atávicos que tienen los obreros no son hijos del podrido régimen económico y social? Los sayones del régimen aludido, no son los que cargan machete para descargarlo contra el obrero que todo produce y da el alimento a esos revestidos de autoridad que Uds dicen no ser dueños de sus actos?—Los pobres obreros sí, son bestias, porque faltan a la moral, se emborranchan, y los policías deben flagelarlos. Trabajadores: todas las cosas que vosotros hagais es crimen y hay que darles palos y torturas.—He ahí la sentencia de los sociólogos—Descripción científica del sabio de los histriones.

Como para llevar un convencimiento a las masas proletarias. ¿Miren? Hoy «ya» todo eso quedó atrás. Las circunstancias no le han sido propicias para enrielar las masas que evolucionan, con sus doctrinas.

Leon no le quita el pan a nadie, al contrario, cuando tiene da a quien más necesita.

¿Ha ido a su Sindicato a imperar alguna vez? Mienten, y sus compañeros se lo dirán.

A todos Uds., los calumniadores, les digo: asistan a las reuniones de cada Sindicato y expongan todas sus antojadizas calumnias.

Si no lo hacen voy a tener la razón, aunque digan que somos muy poco educados, que somos unos imbéciles, unos pusilánimes y unos abyectos.

No puedo concebir que unos luchadores, rebeldes, defensores

de los obreros y enemigos de todos los prejuicios del régimen estatal, tengan el descaro de escribir tantas sandeces en contra de una Organización personalizando a un hombre y tratar de pasquin al órgano de esa gran masa obrera, que tanto alarde hacen de defenderla.

Por el momento, voy a detenerme, para decir que los secuaces manejados por el sabio son rastros y odiados por los obreros regionales, y en especial a ese que pide pan q' desde que pisó estos lares es odiado por los trabajadores; para eso le reproducimos sus recomendaciones de estimación de los obreros Magallánicos. Siempre ha sido un chillado de muy malos sentimientos para con todos los trabajadores.

RLAM.



Ultima hora

CONTESTANDO

(De «El Pária» de Punta Arenas de fecha 8 de Junio de 1920)

En el «Trabajo» de antes de ayer aparece una defensa que hace el compañero Amadeo Aloia, al compañero «Porteiro» muy a pesar mío vuelvo a tocar el mismo asunto, pero ya que quieren así será; el ataque dirigido al compañero Porteiro desde Natales es obra de un compañero que tiene conciencia de lo que hace, y por lo tanto se hace responsable de sus actos.

Si el compañero Porteiro tiene interés en saberlo pueda dirigirse a la redacción de «El Pária» que está a cargo de un compañero bastante conocido.

Y hoy tenemos otro dato más de la actuación del compañero Porteiro: Cuando el Sub-Comité de Natales boycotó al biógrafo «Electra», Porteiro se presentaba todas las noches de funciones a amenizar la función con una estudiantina.

En una ocasión, Porteiro fué acusado de carnero.

A lo que contestó que: a él le habían pagado, y no había derecho para tildarlo de carnero.

De modo que según el «talentoso» de Porteiro, no se le puede llamar carnero a un obrero que en tiempo de huelga trabaja por que también le pagan.

Con lo que respecto a lo de más sabemos que hay compañeros dispuestos a certificar lo que decimos.

Puede venir Porteiro a ésta y quedará satisfecho.

Y para mayores pruebas consúltese el artículo que publica Alfredo Millán en el último número de «El Trabajo» dirigido a los compañeros de Natales.

Un embustero destacado

Hasta aquí he permanecido en silencio, en espera de enterarme hasta dónde llegan estos camarilleros e intrusos oportunistas, con modales de perros quiltros; cuando arman una pelea los perros grandes, pues aquellos dan sus mordiscos a diestra y siniestra, sin saber siquiera, dónde, ni a quien muerden. Pues, no de otra manera sucede ahora con estos bichos que, como dice la fábula, tenían un hacha que afilar.

Cuando los trabajadores organizados tuvieron que enrostrarle a la policía su mal modo de cumplir con sus deberes, no solo con artículos en el periódico, sino, hasta llegar a un comicio público para pedir a las autoridades superiores el relevo total de ella; ahí fué cuando estos farfantes se prendieron con toda ansia de los hombros del jefe policial, de pateros y traidores que son, con esto se han sentido amparados por dicho jefe, desbochándose con insultos y calumnias, mintiendo cínicamente, como el gran sabio y aristocrático Manuel S. Porteiro, de muy esbelta y elegante presencia, «según él», es superior a todos y en todo; y sin embargo, con ser tan sabio y tan superior, es un cínic de m... miserables instintos, que dice, que nuestro camarada Secretario General tergiversa los acuerdos de una asamblea general. Solo a un revoltoso como el Porteiro se le puede ocurrir semejantes sandeces que, en una Organización Sindical como ésta, pueda un secretario violar los acuerdos de una reunión general, y así es como quiere hacerse pasar ante el público como una víctima de los trabajadores de acá.

El acuerdo fué como sigue: debido a que ya se había dado principio a la faena en el Frigorífico Natales, en donde se ocupaba dicho señor Porteiro, y como al empezar dicha faena los trabajadores no le mostraron el escrúpulo y desprecio que bien merecía, fué motivo para que cuando llegó el momento del paro y se efectuó la Asamblea Federal, todos los trabajadores demostraron ser generosos para con este bicho, y se acordó no molestarlo, en absoluto, hasta que termine su trabajo; pero nó, «así» reconocerlo como socio federado.

Parece que este señor es muy «marino» y debe haber nacido en el Atlántico, porque es imposible que esté tranquilo, como el mar en calma. A decir verdad, cuando los trabajadores buscan la tranquilidad, ésta dura muy poco, porque el señor Porteiro, urde un plan u otro, y está pronto a las vueltas periodísticas.

Estas son las obras de este sa-

bio moralista. De sabio y moralista, solo posee las siguientes cualidades:

- 1.o Gran charlatán y revoltoso;
- 2.o Buen camarillero y cazador de incautos;
- 3.o Gran cínic y sinvergüenza;
- 4.o Fanático y testarudo;
- 5.o Un reverendo intruso y oportunista.

Estos son sus cinco mandamientos que enseña el reverendo padrecito Crápula y encubridor de camarillas, y como Porteiro es el más destacado, posee mejor que nadie estas cinco virtudes o sean los cinco sacramentos parroquiales.

Disculpe la falta de redacción que tengo señorcito Porteiro por no ser tan sabio como Ud. y sus compinches.

J. M. A.

~:O:~

Al gran sociólogo y su camarilla

No he podido quedarme en el silencio, viendo las inmundas publicaciones injuriosas, que viene haciendo esa camarilla de traidores, «especialmente el famoso Porteiro».

Este imbécil, tiene el tupé de decir que mandó a sacar su libreta a la Organización con Torterolio y Legnazzi. Por sí sola está desvirtuada la mentira del calumniador Porteiro; por cuanto el mismo hace público que mandó a retirar su libreta, pero él no ha ido, y además, es afiliado al Sindicato de Carniceros. ¿Ven, camaradas, la mentira de este sinvergüenza?

Estas son fábulas que inventa para lavar sus culpas; pero, los trabajadores te conocemos muy bien, «gran sociólogo».

También habla el muy cínic, que se le corta la libertad de trabajo. — No seas carnero Porteiro... eso te cae a tí mismo. ¿Te acuerdas cuando vinistes siguiendo al camarada Perez, desde «Buenos Aires» y te apoyastes en la masa trabajadora para quitarle el pan a él y su familia, haciéndote pasar por delegado de la regional Argentina? ¿Te recuerdas? creo que tan pronto no te habrás olvidado.

Los obreros te conocemos muy bien y no nos haras tragar más el anzuelo; porque eres un reptil inmundo que tratas de salpicar con tu baba ponzoñosa a los que marchan con criterio sano y soportan todas las calumnias de los traidores.

De tus compinches no vale la pena de preocuparse, porque uno de ellos es reclutador de carneros en la huelga del Territorio de Santa Cruz, para enviarlos a

Coyle; y estos mismos sinvergüenzas amenazan a «Canta Claro» con el artículo «tanto y cuanto», «yestu yestu»... ¿y si «Canta Claro» les hiciera aplicar la ley de residencia, a todo revoltoso del «otro lado», por jugador y vendedor de grapa en el campo, y «sin patente»?...

En fin, no vale la pena de hablar de esta manga de sinvergüenzas, porque solo de pensar que, tipos como esos, jugadores al monte, taba y otras cosas que son castigadas por la ley, «como estafa», me repugnan.

Joaquin Rodríguez.

La gentileza quiso poner término a las rivalidades

EN NUESTRA REDACCION

El día 20 de Julio ppdo., se presentaron a nuestra Redacción los Srs., don Novino Trucco, Subdelegado; don Armando Ojeda, jefe de la Casa Stuenrauch y Cia., quienes expusieron que, en vista de las incidencias periodísticas de los únicos periódicos locales «El Natales» y «El Esfuerzo», se habían reunido varias personas de la localidad y acordaron influenciar con sus directores, para ver si podían poner punto final a la polémica, «al litigio», porque a nada bueno conduce, y que, su estimación elevada es tomada por el elemento torpe, «como personal», basándose en torpes mirajes.

Nosotros, después de haber dado nuestras explicaciones y el quid de la polémica, hemos considerado que la odiosa lucha, por venganza y desafíos injuriosos de «El Natales» son patrimonio de los indígenas del gran Chaco. No obstante, accedimos a las buenas aspiraciones de todas las personas que desean poner término a la polémica; dijímoles: nos anticipamos asegurando que terminaríamos, aunque tenemos que exponerlo ante el Consejo Administrativo de la Federación Obrera, a la que se ha ofendido miserablemente.

Ahora: ¿qué podemos decir de la infame e inescrupulosa actitud del director de «El Natales»? Damos una mirada retrospectiva hacia la infamia de este informal, que obra como un pusilánime, dejando en el ridículo a personas a quienes había prometido cumplir como hombre.

El señor Subdelegado y el señor Ojeda se han manifestado «nuevamente» en esta Redacción y nos dijeron: lejos, muy lejos está nuestro pensamiento acerca del rotundo proceder del

director de «El Natales», quien ha desairado a las personas que con imparcialidad nos nombraron como mediadores, en pro de la tranquilidad y concordia.

En vista de que Juan C. Brieffo, director de «El Natales», ha procedido como un incorrecto canalla le lanzamos el desprecio que merece, para que el público se imponga.

Nota: Daos cuenta pueblo de Natales el proceder de un servidor público que se jacta de ser muy honorable.

R.



La Fuerza

El derecho, la propiedad, la justicia, son caretas con que se cubre el despojo por medio de la fuerza.

Verdad es que nunca hubo derecho, ni propiedad santa, ni justicia en la tierra sino en estado de teoría.

La historia es un continuo trasiego de hombres y cosas que pasan de mano en mano señorial.

El despojado de hoy es el despojado de ayer; el despojador de hoy será mañana despojado.

Los hechos testimonian que son himnos a la fuerza: santa, justa, noble cuando lo emplean los de arriba; criminal, injusta baja cuando por rara casualidad le han utilizado los de abajo... Pero siempre fuerza y fuerza material. Blanca o negra según el interés del momento. Legal o ilegal, según quien la emplee.

El florete escribiendo el código y la navaja rasgándolo en el interior.

Conviene decirlo muy alto para que llegue así a todas las alturas directoras: es una mentira el derecho y la justicia.

El derecho y la justicia serán siempre barbaries mientras se argumente con el fusil, con la fuerza material.

Mentira una civilización pintada de sangre. No hemos salido aún del estado barbarie, por que aún no hemos sabido eliminar esta fuerza material que preside el funcionamiento de la vida social.

Emilio Girardin ha dicho que si queremos alejarnos de este estado de barbarie, «debemos ocuparnos sin descanso en quitar en todo y por todo a la fuerza material cuanto sea posible para añadirsele, en todo y por todo, a la fuerza inmaterial.

Y tiene mil veces razón; hay que transformar la fuerza directora.

El presente, que no es más que una continuación del pasado, nos da miseria y prostitu-

ción, adulterios, fanatismos e inmoralidades. ¡Deben desaparecer!

El futuro, transformando la fuerza, ha de darnos las riquezas colectivas del trabajo libre y el bienestar; la moral sin sanción ni coacción. ¡Debemos trabajar porque así sea!

Hora es ya de que cese la fuerza material.

Lo reclama la razón de consumo con el sentido común, dos cosas que han desconocido y desconocen los directores del rebaño humano.

JOSE PRAT.



Aclaración

Por un olvido involuntario, no hicimos esta pequeña aclaración: al publicar nuestro número anterior el artículo titulado «Te Conocemos Mascari-ta» cuyo artículo fué publicado en el periódico «El Páris» de fecha 10 de Mayo de 1920, que se editaba en Punta Arenas.

Sirva esto para dejar demostrado ante la faz de los trabajadores, que no son los camaradas de hoy los que repudian a este señor; sino que, por el contrario han estado en desacuerdo con su modo de proceder, la mayoría de nuestros camaradas, desde que pisó estos rincones.

Queda por lo tanto salvado el error.

—:o:—

OBJETO PERDIDO

Se ruega, al que hubiere encontrado una libreta de Matrícula de Marina Mercante, de Rolando Gallegos, se sirva entregarla en esta imprenta.

Folletos

En la Secretaría de la Organización obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —

Punta Arenas, Calle Chiloe 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A Cevallos

Suscribase a «El Esfuerzo»

CAMPO SINDICAL

SINDICATO DE CARNICEROS

El Sindicato de carniceros tendrá reuniones cuando lo crea conveniente y será citado por el periódico o por volantes.

El Secretario.

SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Domingo de cada mes, a las 2 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General.

SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingo de cada mes a las 10 A. M.

El Secretario.